

2 / WIKÉN / 27 de septiembre de 2019

ESTRENOS

"Bill Gates: Bajo la lupa"



DAVIS GUGGENHEIM GANÓ EL OSCAR al "Mejor documental" por "Una verdad incómoda" (2007), y para esta miniserie de tres episodios ha escogido algo un poco más cómodo: un recorrido por la biografía, la rutina actual y el futuro del mismísimo Bill Gates. Muy consciente del

velo mítico que cubre la figura del magnate de Silicon Valley, el documental se va a la segura recogiendo testimonios de sus más cercanos y dando detalles que buscan ensalzar al genio de Gates y humanizarlo siempre desde la buena onda. Ya sea dando cuenta de los muchos y densos libros que lee con extrema rapidez y retención, hasta los problemas sociales que debió vivir en su infancia, pasando por lo importante de su trabajo caritativo actual, la mirada es detallista pero complaciente. Y aunque se entiende que este es el costo para poder entrar a la vida del multimillonario, se extraña una mirada más desafiante y aguja que vaya más allá de lo anecdótico. Con todo, un buen retrato de impecable factura que se deja ver con facilidad y que abre una ventanita a una vida que hasta ahora era un completo enigma. **"Inside Bill's brain: Decoding Bill Gates". EE.UU., 2019. Miniserie, Netflix.**



FÁBULA

"Ema"

JUGAR CON FUEGO



EL NIÑO EN EL CENTRO DE "EMA" SE LLAMA POLO, ANDA POR LOS 10 AÑOS y no dice una palabra en la película, aunque es la razón de todo lo que ocurre: primero porque fue adoptado, luego devuelto y así crece el resentimiento y condena entre Ema (Mariana Di Girolamo) y Gastón (Gael García Bernal), una pareja con un cariño que viene abollado de antiguo, y por esa razón, entonces, Polo es alguien visible, inevitable y absoluto para los adultos, pero es totalmente invisible e insignificante como personaje.



POR Polo es lo que está antes del texto y es una justificación, un motivo y acaso una excusa, para desenvolverse sobre la pista a ese

grupo de personajes que son la representación de un país contrahecho, atrofiado y artificial, acaso monstruoso, sin duda el territorio predilecto de Pablo Larraín.

En "Tony Manero" (2008) será "El festival de la una" como programa de televisión ideal para una época aborrecible. En "No" (2012), el desprecio por la historia oficial triunfadora y sus inflados sacristanes. En "El club" (2016), su obra maestra, el encierro y la cripta por los pecados nefandos.

En "Ema" hay una energía femenina y volcánica que quema y arrasa lo que encuentra, en especial cuando lo que toca es masculino.

Ema es la bailarina y profesora que reta al mundo con su actitud agresiva y palabras duras, y el rival preferido son los hombres, por lo general inútiles, siempre ingenuos y algunos estériles.

Ella y su grupo, rítmicas, en consonancia, agresivas y demoleadoras con un género opuesto que no es complementario, sino más bien enemigo.

Algunas mujeres, las mayores, no son bailarinas. Marcela (Catalina Saavedra), una asistente social algo corrupta, viene de la calle y dice las cosas como son, sobre todo a ellos, a los artistas que quieren ser madre y padre, a la bailarina y al coreógrafo.

Es la directora de la escuela (Amparo Noguera), esclava del deber ser y, por tanto, incoherente, comediante y cerca de la locura.

Y la abogada Raquel (Paola Giannini) que simplemente no puede resistir que Ema, su cliente, baile sobre la mesa.

Esta es una película con amazonas chilenas y con una protagonista que, como emperatriz y arquitecta de la historia, necesita un arma, en este caso, un lanzallamas.

Es el otro yo de Pablo Larraín, quien, desde su oficio de director, quema creencias, incinera confianzas y demuele ritos morales y republicanos, tanto paganos como religiosos.

Su energía a veces se deforma y por eso "Ema", la película, corre el peligro de engullirse a sí misma, en un tránsito donde lo que aparenta mucho se transforma en demasiado y puede acabar en poco. Las causas, entre otras, son aspiración artística innecesaria, alarde virtuoso e inútil, montaje rebuscado y exceso de ambición.

El director Pablo Larraín, en todo caso, sigue en su legión, se arriesga como corresponde y no cesa: juega con fuego.

Chile, 2019. Director: Pablo Larraín. Con: Mariana Di Girolamo, Gael García Bernal, Paola Giannini. 102 minutos. Mayores de 14.

"Ad Astra"



NO ES RARO ASOCIAR EL CINE DEL DIRECTOR JAMES GRAY con el eco que dejó en el Nuevo Hollywood la filmografía de Francis Ford Coppola: su extraordinaria cinta "Los dueños de la noche" (2007) funciona como un reverso de "El Padrino" (1972) ya que en vez del

hijo mafioso que lucha contra su destino criminal, se trata del hijo de una familia de policías evitando su sino como hombre de ley. "Ad Astra" respira de la fuente de "Apocalipsis now" (1979) y en este viaje fuera de la Tierra, Brad Pitt debe contactar a su padre, Tommy Lee Jones, oculto en Neptuno y aparente responsable de una crisis apocalíptica. Este es un viaje al espacio exterior que toma una íntima ruta interior. Pitt devora la cámara como este astronauta espiritualmente fracturado y en busca de una figura referencial, y es un reflejo de Martin Sheen buscando a Marlon Brando, ese militar atrapado detrás de los velos de la locura en "Apocalipsis now". "Ad Astra" es magnífica, un deleite sensorial y psicológico y un tipo de cine que ya no se hace: adulto, maduro y exquisito. **Ciencia ficción. EE.UU. 2019. 123 minutos. T.E.**



WIKÉN

DIRECTOR:
Carlos Schaerer Jiménez
DIRECTOR EDITORIAL:
Álvaro Fernández Díaz

EDITORA DE REVISTAS:
Paula Escobar Chavarría
EDITORA WIKÉN:
Bárbara Muñoz Sotomayor

COORDINADORA PERIODÍSTICA:
Catalina Wallace Cofré
DISEÑO:
Juan Carlos Fuentes Berroeta

REPRESENTANTE LEGAL:
Alejandro Arancibia Bulboa
VENTA Y PUBLICIDAD:
2 2330 1620 y 2 2330 1544

EMPRESA EL MERCURIO S.A.P. Casilla 13-D,
Avda. Santa María 5542 Santiago, Chile
TELÉFONO: 2 2330 1111
CORREO ELECTRÓNICO: wiken@mercurio.cl

Síguenos en nuestras cuentas oficiales de Instagram y Twitter
@revistawiken

